

2

La fuerza infinita del Creador sea derramándose a todas sus criaturas, sea sea escanciando como todas las albas un venero más de su sabiduría, de su amor infinito, de la constancia con la que es menester que el ser humano aplique de cuanto corresponde a su mandato, de lo que es menester sea bien llevado con relación a todos esos protocolos que desde siglos y para bien de la humanidad fueran marcados, entregados, asumidos como el compromiso limpio y puro del mejor actuar de las criaturas, del reconocimiento que constante lleve a las mentes la referencia única de cuanto mi Padre le demanda y le desea con la pureza absoluta de las almas en el compendio de su sabiduría, porque para eso son entregadas las lecciones, para eso no basta únicamente la buena voluntad si no se aplica, si no se muestra a cada instante, a cada paso, cuanto es menester ir aprendiendo en vuestras actitudes cotidianas, en vuestros pensamientos que deben ser sopeados con equidad y dentro de vosotros mismos, como analizados para poder ir cada día evaluando cuanto sea bien llevado en el día a día, en todo lo que sabéis es demandado como necesario, ineludible para poder ascender en esa escala que de vuestra valoración se es consiguiendo, que sea depurando cuanto fuere posible en las Alturas con el favor de la misericordia de ese Padre pero que a fin de cuentas, es el resumen de cuanto ya habéis aprendido; si, es una inmensa y ardua labor continua, es un constante esfuerzo requerido que en vez de desgastaros como suelen hacerlo las pasiones humanas que acaban por degenerar al individuo, éste en cambio enriquece cada vez más a vuestro espíritu, lo llena, lo enjoya como las alhajas máspreciadas con las que podréis presentarlos al Creador.

ISAÍAS

Así entonces cabalgad por los caminos, ensillad a esos corceles que son los de vuestras pasiones, de las tentaciones en donde ceéis a veces y haced las cabalgas en pos de la limpidez que es necesaria en cada uno de vuestros actos, en cada pensamiento que debe ser de buena voluntad, de desapego a cuanto antes habéis hecho equivocado, erróneo, opuesto a cuanto se os ha indicado, no malgastéis con esos inútiles pretextos en algunos de vuestros errores el tiempo que tenéis aun para hacerlo, el espacio en que os es posible aun desplazaros, el ambiente que particularmente debe ser el más propicio para hacerlos recapacitar en vuestros errores, en vuestras falsas actitudes que pretendéis a veces disfrazar de obras buenas por el solo hecho de que tenéis el derecho o la responsabilidad para con los vuestros antes que los otros lo cual si bien es cierto, no os exime de vuestro deber hacia el prójimo que a vuestro lado o no, es vuestro hermano también y parte de esa familia numerosa que conforma ese conglomerado de la Tierra; no mis hermanos, no tenéis motivo alguno ni pretexto ni justificación por válida que fuera para apartaros de lo que significa el cumplir con vuestro deber que de cristiano solamente, pasa a ser altamente requerido, ese que es el arma del soldado digno de las huestes del Señor en cumplimiento.

ZACARÍAS

Haced acopio una vez más de toda vuestra energía mis hermanos, no os alteréis ante noticias nuevas, si, nuevas aunque os parezca redundante, porque al calor de cuanto estáis viviendo a hora, todo semeja o parece estar en un mismo contexto en donde os corresponde desenvolveros ahora, en el que estáis sumergidos en vuestras propias ocupaciones o en vuestras emociones tan distintas, tan diversas de acuerdo a lo que sois experimentando en cada caso, en cada situación personal o del mundo que os circunda, que os envuelve y a veces rebasa de lo presentido o imaginado ciertamente, mas es menester sin embargo que atendáis esta súplica, que pongáis atención a cada cosa, a cada situación de la que seáis enterándoos como cuando de antemano os preparáis para todo y no se pretende conseguir con ello que siempre debáis presentir lo peor en todos los casos, sino es únicamente que si os preparáis como el guerrero prepara de sus armas, las dispone y sobre todo se dispone a iniciar una estrategia ya pensada, tiene mayores posibilidades de salir triunfante sobre sus adversarios; así vosotros que lleváis consigo esa fuerza, ese empeño por la fe que depositáis en ese Padre, debéis estar preparados ¿para qué? para cobijar en vuestro ánimo, vuestro consuelo a quienes mucho más débiles que todos vosotros, no saben ni conocen de lo que llega a realizar, de lo que significa la esperanza, el aferrarse sin mengua alguna al madero bendito de la gracia y misericordia de ese Padre que sabéis que está siempre a vuestro lado, que os envía a sus Ángeles Benditíspora auxiliares en vuestras necesidades y por ello no os deja caer como tantos otros en quienes necesitáis reforzar esa fe, esa confianza, pero para ello es necesario, imprescindible prepararos en todo lo que sea menester en primer término como en fortaleceros a vosotros mismos, levantarlos en fuerte en la confianza que depositaréis ante ese Padre, con la que entregaréis de ese apoyo a los que estén dispuestos a escucharos porque él refuerza vuestro acervo. El os